

SUSCRICION:

CENTRO-AMÉRICA.

1 año.....	\$ 9-00
6 meses.....	5-00
3 meses.....	2-75
1 mes.....	1-00
Número suelto.....	0-10

OTRO DIARIO

Remitidos:

1 columna de corriente...	\$ 5-00
1 columna de periódico...	7-50

Anuncios:

1 centímetro en columna...	0-05
----------------------------	------

Comunicados de interés:

Gratis, á juicio de la empresa.

DE POLÍTICA, INTERESES GENERALES, ANUNCIOS Y NOTICIAS.

OFICINA,

Calle del Cuño, nº 8.

REDACTORES: FEDERICO PROAÑO Y JUAN F. FERRAZ.

San José, jueves 18 de febrero de 1886.

FRANCISCO HUETE,

Administrador.

ALMANAQUE.

Febrero de 1886.

ESTE MES TIENE 28 DIAS.

Jueves 18.—San Simeón, mártir, segundo obispo de Jerusalem; San Eladio, arzobispo de Toledo.

LUNA LLENA á los 39 minutos de la tarde.—De hoy al 24 habrá truenos y rayos y algunas gotas de agua.

Viernes 19.—San Gabino, presbítero y mártir; San Aivoro de Córdoba; San Marce-lo.

PERFILES.

Es indudable que la economía social, como todo en la vida, toma nuevas formas y cada época ofrece á los pueblos un tipo diverso de idealidad.

Hubo un momento histórico en que la violencia y la fuerza que ella envuelve, á saber la conquista, el descubrimiento de nuevos territorios y la sumisión de razas nuevas, fué el santo fin perseguido por los gobernantes, que se habían educado en la escuela que comienza por decirnos que el hombre es el dueño del mundo y señor de los demás animales.

Pero como toda acción tiene su reacción correspondiente, en esta física de la vida de las naciones, aconteció que llegada la Grecia al esplendor máximo con Alejandro el Grande, decae luego y viene á convertirse al fin en un pueblo de ilotas, que lleva de la brida el corcel turco, y con trabajo aun puede la patria de Demóstenes y de Alcibiades decir que es una nación que renace; y la Roma que abatió el poder de los fenicios y se paseó en Farsalia, y ató á su carro á los viejos reyes orientales y puso su planta imperadora sobre el cuello del indomable pueblo Ibero, desde Julio César, aquel en cuya muerte dan señas especiales hasta los cielos, échase cuesta abajo y se hunde paso á paso hasta desaparecer de la historia su lengua y su raza primitiva; y la España, que bajo el cetro de Felipe II, el tético rey del sombrero de rapadura, en cuyos dominios no se ponía el sol, hizo ondear su pabellón sobre un imperio de 35 millones

de kilómetros cuadrados; la España, única de las grandes naciones conquistadoras, que supo reproducirse en cien pueblos independientes, vese hoy estrechada, habiendo salvado su vida por milagros de valentía, á un cerco que no abraza la trigésima parte del territorio que dominaba el hijo de Carlos V.

Ley de las compensaciones y evolución histórica que contiene á la humanidad en esa especie de vaivén eterno, semejante al de las olas del océano.

Hubo otro momento histórico, del cual participó también la pujanza de España, en que la fe se disputa el puesto de honor entre las esferas ideales de la humanidad, y ésta, envuelta en ella, rueda por el mundo, enviada de Dios á salvar almas; y sobre las ruinas del viejo paganismo se levanta una religión de predicadores, y poco después se inspira un nuevo profeta, que lleva su Korán en la punta de su alfanje, y vienen después las cruzadas,—especie de retroceso de Europa sobre el Asia,—y más tarde suena en el centro del continente más culto la voz del libre-examen y quema Lutero las viejas bulas é inventa nuevo combustible para la llama ardiente de la religiosidad, y las guerras de Dios ensordecen al mundo.

Mas así como se va llenando el campo de cadáveres y las mazmorras de víctimas de la fe, va ésta languideciendo y,—como si el espíritu humano sufriera de hastío,—viene el escepticismo, y el siglo XVIII, lanza sobre la tierra con la ironía de Voltaire y la negación de Rousseau la obra inmensa de la Enciclopedia, que engendra la Revolución francesa y que levanta un nuevo conquistador de naciones, el cual va á morir en un peñón solitario en medio del encrespado mar.

Otro momento histórico, y el mundo mira como en idealidad sublime la ciencia, que habiendo echado sus raíces en el Renacimiento y la invención de la

imprensa y de la pólvora y en el descubrimiento del nuevo mundo, se ostenta ya como alto fin que la humanidad persigue en su estado presente.

Y así como la fe riñó su batalla con los últimos soldados del ejército de la fuerza, y luego, cuando le convino á sus fines echó mano del brazo secular; así la ciencia lleva ya largos años de lucha gigante con la fe, y en el momento en que nos encontramos se ve la tendencia de armonizar los principios científicos con la revelación religiosa y dar á las disquisiciones de la razón humana un cierto tinte divino.

Mas la ciencia, obra puramente humana, se levanta por su propio esfuerzo ya y se coloca en el puesto de la idealidad de los pueblos modernos.

Acaso ha habido una evolución intermedia, la del derecho, para preparar el dominio perfecto de la ciencia, ó ésta prepara actualmente aquel.

No nos atreveremos á dar conclusión sobre esto, pero es bien claro que las declaraciones de la Revolución francesa y la independencia de los pueblos americanos, pueden considerarse como una concausa del advenimiento de la ciencia á la esfera ideal de la humanidad.

Estamos, pues, en pleno momento científico, lo cual,—como en lo tocante á las afirmaciones anteriores,—no tiende á negar la ciencia de los pueblos antiguos y medios, sino—entiéndase bien,—á colocar esta superior y definitiva aspiración humana en el lugar que hoy le corresponde.

Si el estado actual de la sociedad, en los pueblos más cultos, no es todavía un modelo, en cuanto á lo que el hombre apetece como *desiderátum* y último estado definitivo de la humanidad,—cosa que de otra parte no ha de realizarse jamás, si el progreso es indefinido,—no se podrá menos de confesar que si contemplamos con el ojo de la crítica imparcial el estado

de los pueblos y edades que nos han precedido, mucho, muchísimo ha adelantado la humanidad en la carrera de su perfeccionamiento.

El *actus parentum peior avis* del pesimismo no puede considerarse sino como una lírica exclamación individual.—Todo anciano, mirando desde la nevada cumbre de su senectud ve á sus plantas el valle encantador de color de esmeralda de la niñez y la falda risueña y poética de la juventud, y tiene que ser según la expresión horaciana *laudator temporis acti se puero*.

Mas la humanidad colectivamente no envejece; es como Apolo, eternamente joven, y va como él persiguiendo siempre á Dafne, el laurel de la fama y la corona del triunfo.

Es lo cierto que el momento histórico que alcanzamos lleva por característica la aspiración á la verdad científica, efecto de ese escepticismo producido por el concepto claro de insuficiencia de la fe que el hombre se ha formado.

Y todo el que se queda en zaga y no persigue con ahinco y energía indomable este alto fin de la edad moderna, está irremisiblemente fuera de la época y de los grandes destinos á que el hombre está llamado.

Bien entendemos que se nos tildará de descreimiento; mas como no hemos dejado el lugar de la fe vacío, antes hemos puesto en su lugar la verdad científica y en ella creemos y á ella, y á Dios por su medio, rendimos culto racionalmente, quien nos juzgue infieles errará.

La época de abrir los ojos propios y mirar con ellos, no contentándose con que otros vean en lugar nuestro, ha llegado y hemos de entrar por ese método de vida, so pena de que el siglo venidero nos juzgue todavía Edad Media.

Precisa aceptar como fin ideal de la humanidad en su momento histórico actual, ciencia y sus conclusiones.

Han caído de su altar los viejos ídolos: la ciencia los sustituye con ventaja en el templo de la razón y de la conciencia.

REPRODUCCION.

El degüello de 31.000 cristianos.

Con este epígrafe publica "El Fíguro" de Paris las líneas siguientes:

"Las misiones contaban en Annam a fin de junio 42,000 cristianos diseminados en cinco provincias.

10,000 han sido degollados en julio.

14,000 en el mes de agosto.

4,000 tuvieron que refugiarse en Cochinchina.

7,900 han sido degollados en este mes.

2,000 se escaparon a Laos.

4,000 sobreviven a tantos desastres.

En suma, que 42,000 cristianos han sido asesinados ó han tenido que huir para salvar la vida. Tal es el resultado de nuestra ocupación militar de Annam.

El martirologio de nuestros sacerdotes, jefes de esas misiones, es largo.

En su mayor parte han perecido después de haber visto incendiadas sus iglesias.

No hay noticias de seis de ellos, víctimas de la persecución que amenaza extenderse al Sur de la China, y que no perdonaría a ningún cristiano, porque tales atrocidades quedan impunes, no obstante cometerse a pocos kilómetros de nuestros puestos militares."

Hasta aquí "El Fíguro."

Ahora hemos creído deber traducir esta carta de un Padre misionero, escrita a otro Padre residente en Europa, y que completa lo que dice "El Fíguro."

"Mi buen Padre: Tengo noticias muy graves que anunciaros; algo debéis saber por los periódicos; pero no dudeis de que ni aun los religiosos se atreven a contarlos todo.

La misión vecina de la Cochinchina oriental está toda destruida.

De 44,000 cristianos apenas si han logrado salvarse 8,000 refugiándose en Quinhon, cerca del Consulado francés, donde se mueren de hambre y de miseria, hacinados en la orilla del mar, sobre algunas hojas, en plena estación de lluvias.

Ya han llegado aquí 2,700 de esos desgraciados, y he acogido a 750, que he metido en el jardín bajo unos malos tiagladós.

Cada día, nada más que para darles un poco de arroz, gasto más de 15 francos. Y, como comprenderéis, esto no puede durar mucho tiempo.

Esta es una de esas miserias que hay que verlas de cerca para comprenderlas.

Aquí hay bastante generosidad: ¿pero qué son unos cuantos miles de francos en presencia de semejante catástrofe?

De la política no hablemos. ¿Creis que después de todo lo que ha pasado, nuestros gobernantes no se fían sino de los paganos, con quienes cuentan para pacificar al país, mientras niegan las armas a nuestros cristianos, a pretexto de que no quieren guerras religiosas? Oh insensatos, insensatos, por no decir miserables. Hay más de un sectario en Saigón que se alegra del aniquilamiento del cristianismo en Annam, aunque este aniquilamiento acarree el de nuestro poder colonial.

Actualmente seis provincias, esto es,

116 leguas del país, están en poder de los rebeldes; y en esas seis provincias no hay una sola iglesia ni una sola casa cristiana.

Nuestros cristianos se han conducido admirablemente; todos, aun los catecúmenos, han muerto sin que haya habido un solo apóstata.

Se sabe, a punto fijo, que seis de nuestros compañeros han recibido la corona del martirio, y se teme que otros seis u ocho hayan tenido la misma suerte, porque no dan señales de vida desde hace un mes.

Pero lo más horrible aquí es que el incendio se propaga y se acerca por momentos: aquí en la colonia, la provincia de Bien-hoa, limitrofe de los rebeldes, está a punto de sublevarse. Por fortuna el Gobernador interino, General Begin, es hombre de carácter que parece dispuesto a cumplir con su deber; pero tiene pocas tropas a su disposición. Si desgraciadamente los paganos se levantasen en este momento, seríamos aplastados y nuestra misión aniquilada.

Adios, querido y venerado padre: rogad por nuestras vidas; y si llegais a saber que he muerto, alegraos, porque jamás he estado en mejor disposición para abandonar esta vida."

Desfile de las reinas.

Dichosas, soberbias y tranquilas, ostentan el cetro de oro en sus pequeñas manos blancas, puesta la corona sobre el rodete en que se arrollan sus trenzas rubias, el manto, que deja a descubierto sus espaldas, forma largos y majestuosos pliegues: el cetro hecho de la calabaza de cendrillos, es más deslumbrador que el sol; la corona es de estrellas desprendidas del cielo, el manto tegido por las hadas, encubre las delicias humanas.

La multitud se prosterna ante esas diosas desdeñosas, ante una mirada de sus divinos ojos, los hombres mueren de alegría.

Esas mujeres se llaman reinas. Las vemos como en las apoteosis de magia elevarse tanto sobre su trono de oro que nuestras miradas las siguen con trabajo, son hechas de una arcilla distinta, de la que sirvió para formar a los mortales; han sido creadas modelos de bondad, de voluptuosidad, de gracia, de amor. Dios ha querido hacer comprender a los hombres que la dicha inmensa, inmutable, existe a veces en la tierra.

He aquí la procesión mágica, mirad!

La emperatriz de Méjico pierde la razón al saber el fusilamiento de Querétaro; pasea con paso convulsivo por su parque de Bouchout; sus mejillas están marchitas por las lágrimas, sus labios lívidos articulan palabras sin sentido: se parece a una flor, bañada en veneno, y que, antes de morir exhala un perfume acre. La desgracia ha hecho su presa, de esa mujer antes tan bella y elegante; acaba de causarle una desesperación más, el viejo amigo a quien agradecía sus cuidados y complacía en tenerle a su lado en la noche lúgubre, ha muerto hace algunas semanas. El coronel Vandeveldt ha cesado en el cumplimiento de ese deber, que no olvidó por un minuto: cuidar y distraer a la triste soberana que, como Ofelia, canta deshojando flores.

La reina de Inglaterra no existe desde el día que murió el príncipe Alberto. Llega al trono, adorable, exquisita, coronada su frente de diez y seis años; desposa un Cohaug, el hombre más hermoso de su época, y lo ama tan apasionadamente que envene-

na su vida y la de ese marido demasiado idolatrado.

Las damas de honor, las princesas, sus parientes, todos son objeto de los furiosos celos de la reina, el príncipe esposo es espiado, seguido; cada una de sus palabras, sus más inocentes acciones son motivos de lágrimas y recriminaciones; la soberana es la más desgraciada de las mujeres, la última de sus súbditas es una rival detestada.

El día en que muere ese hombre tan ardientemente amado, lleva consigo el alma de su esposa, sólo le sobrevive el cuerpo.

Los ingleses se inclinan ante esa mujer sombría y envanecida que fué Victoria, ven aún la corona de reina, bajo sus coñas de viuda, respetan ese dolor eterno, que el tiempo no ha podido mitigar, y no sonrien cuando se habla demasiado de John Brown, que fué el amigo de la emperatriz de las Indias, porque se parecía a aquel cuyo cuerpo reposa en Frogmore.

Cuan tierna y valerosa fué la reina de Nápoles! Defendió su trono con las armas en la mano, su cabeza delicada e imponente se destaca luminosa en medio del humo de los cañones, quiere morir en su puesto, pero la muerte caprichosa y edarde le arrebató su pequeña hija, la princesa, y deja a la madre vivir ignorada, oscura, sin corona y sin amigos, perdida la esperanza de entrar en un convento, el único deseo de esa dama valiente, anciosa de reposo.

Esta es la mujer de un gran monarca, su imperio es inmenso; tiene hermosos hijos que la enorgullecen, un marido a quien adora. Pero una secta terrible ha jurado, no destruir la monarquía, como se cree comunmente, sino poner en el trono a un niño real, educado por ellos con sus ideas, y que reinaria según sus doctrinas.

Un día, hace dos años, me parece, se nota con estupefacción que el hijo segundo del emperador, un niño de diez ó doce años, ha desaparecido.

Los oficiales encargados de cuidarlo no han oído nada, no han visto cosa alguna, el príncipe no debe estar lejos. La madre desolada conoce la fatal nueva; su hijo está en manos de sus mortales enemigos, se busca durante dos días y dos noches, se registran hasta los últimos rincones de las más oscuras aldeas, siempre nada; de repente se piensa en el agua, el mar está cercano, se alista un vapor, y allá lejos, debatiéndose en medio de las furiosas olas, se apercibe una pequeña barca, puesta en peligro por la tempestad. Se aproximan, gritos de alegría se escapan de todos los pechos: un niño sólo en la barca, llama en su socorro, con su débil voz; al ver el vapor los afiliados se habian arrojado al mar, donde se ahogaron; desdenando un asesinato inútil dejaron vivir al príncipe.

Y, desde entonces, la madre teme mucho por su prole, la tiene estrechada contra sí, estremeciéndose de espanto; cada día es una angustia nueva; el emperador tarda, su paseo es más largo que de costumbre; pálida y temblorosa la emperatriz espera el horrible cortejo que ha de traerle el cadáver sangriento del hijo, como llevó el mutilado cuerpo del padre.

Cada palabra pronunciada a su lado tiene que ser una mentira, ó una traición: los que la rodean van a puñalarla a ella y a sus hijos; y mientras duerme, en medio de pesadillas y sueños sin fin, los hombres que tanto la espantan, se le aparecen con sus millones de brazos y sus innumerables cabezas.

Hace poco pasaba por una calle muy

transitada, su coche tuvo que detenerse un momento; delante de ella, una pobre ramillettera tiraba un carrito en que estaban dos niños acostados. "Buena mujer, dijo la soberana dándole su óbolo, dad gracias a Dios por no ser emperatriz."

He aquí a la reina de los belgas, envejecida antes de tiempo, con sus cabellos blancos, y su triste semblante rara vez modificado.

El heredero del trono, el hijo único, muere a los diez años, y desde entonces, nada puede cambiar el monótono aspecto de esa corte aletargada, nadie sonreirá ya ante esa madre que llora, y exclama como Valentina de Milán: "ya no hay nada para mí."

La emperatriz Eugenia es la *Mater dolorosa* que queda en pie, con las siete espadas implantadas en su corazón, su destino es una epopeya esquiliana, sin distinción de partido, se inclinan ante esa mujer que, bella entre las bellas, frívola entre las frívolas, se ha enterrado viva en la tumba en que dormían su marido y su hijo.

Y ella es quien, no reconociendo más cetro que el látigo, y desdeñando el reinar sobre los hombres, acepta feliz el sobrenombre de "emperatriz de los caballos." Es ella quien da el golpe de muerte al animal, se embriaga con la sangre que corre, con el alalí que suena; sabe que esa caza que adora amortiguará por un instante los sufrimientos de su corazón.

Helas ahí todas, todas las nombradas, y las que no se quieren nombrar, es la leyenda en que los muertos se ocupan a media noche, todas dándose la mano, entran en esa danza infernal de dolor y de lágrimas; pasan, ceñidas de coronas de espinas las reinas de la tierra; se oyen sus quejas, como los acordes de arpa cólica que el viento hace vibrar. Después se desvanecen en la noche, como los fantasmas de los sueños, pasan las emperatrices y las reinas. han pasado ya.

JEANNETE THILDA.

CABOS SUELTOS.

El suicidio.—Es como una enfermedad que se propaga, y hemos visto entre nosotros mismos que cuando uno ha llegado a atentar contra su vida, no han faltado imitadores. Hoy, pues, tenemos una nueva prueba de esta triste verdad.

Según nos informan varias personas, anoche tomó una gran cantidad de láudano un individuo vecino del barrio de la Soledad. Apenas se acababa de inhumar el cadáver del malogrado joven cubano de quien hablamos ayer, ya otro quiso seguir tan pernicioso ejemplo. No sabemos si éste desgraciado ha sido salvado de la muerte.

En vista de estos casos, llamamos la atención de la autoridad respectiva acerca de la facilidad con que entre nosotros se vende en las Boticas venenos en grandes dosis y seguramente sin la receta de ningún facultativo. A sesenta llegan los granos de morfina que se le proporcionó al joven cubano, según se ve por el apunte que lleva el papel que los contenía y que fué encontrado en el cuarto donde se verificó el lamentable suceso.

Procediendo con alguna activi-

dad, creemos que ha podido averiguarse quien era el farmacéutico que vendió la morfina, para que una vez conocido sea castigado con arreglo á la ley por la culpable imprudencia y falta de cumplimiento en los deberes de su profesión.

El Obispo Thiel.—Pasó últimamente por el puerto de Puntarenas, de tránsito para Panamá. Viaja mucho su Señoría Ilustrísima y Reverendísima.

Siguen las firmas.—En obsequio de la candidatura del Señor Soto. El "Boletín Electoral" trae las adhesiones de los vecinos de Escazú, Santa Ana y Santa Bárbara.

Respecto de nuestro Diario, cree el colega que le hemos entendido lo que tan veladamente nos ha dicho, respecto de las *notas falsas y las ruedas de molino*, y ahora nos sale con que nos damos contra las esquinas. Nos aplaza para unos días y nos ofrece señalar lo que hemos asegurado no entender. Está bien, esperamos. En cuanto aquello de los átomos que deben quedar confundidos en el polvo del camino, nos dispensará que le digamos que tampoco entendemos cuales sean éstos; lo que quiere decir que en cuanto á indirectas, sólo entendemos las que son del linaje de las del Padre Cobos.

Apropósito de polvo y de indirectas, conviene dirigir una de éstas al empresario que está encargado de regar las calles de la ciudad, y decirle que ahora que el viento levanta mucho polvo, debe cumplir estrictamente con su compromiso, para lo cual debe aumentar el número de carretones. Sino escucha esta insinuación que, por nuestro medio, le hacen muchas personas, diremos que verdaderamente hemos ido á dar contra una esquina.

Diez millones por correo.—En las últimas sesiones del Congreso de Washington, se dispuso el traslado de cuarenta millones de pesos en monedas de oro desde la Sub-Tesorería de San Francisco de California á la Tesorería de la capital de la Nación. Las compañías de expresos pedían un precio muy alto por la conducción del metálico, y el Gobierno resolvió aprovechar al efecto los servicios del correo.

De este modo se ha trasportado ya en paquetes certificados de \$ 100,000 la cantidad de diez millones de pesos, antes de que los caballeros buñadidos, que abundan en el Oeste, se hayan enterado; pero como se ha dado mucha publicidad al asunto se ha creído prudente suspender por ahora las rentas postales.

Admitida la renuncia hecha por don Timoteo Solano de la Jefatura Política del paraíso, se le ha encomendado las funciones de tal, á don Clemente Chacón, Comandante de dicho lugar.

Las juntas electorales de los diversos cantones de la República siguen organizándose debidamente, y la mayor parte de ellas están ya instaladas, habiendo prestado el juramento de ley sus respectivos miembros.

Movimiento rentístico del telé-

grafo. En el mes de enero último, el número de telegramas enviados de esta República á Nicaragua, llega á 249 particulares y 16 oficiales; produciendo \$ 62-00 los primeros y \$ 6-95 los segundos; A Honduras se ha despachado 15 particulares y 15 oficiales, dando los unos un valor de \$ 4-00 y los otros de \$ 8-80; Al Salvador 56 de personas particulares que produjeron \$ 12-45, y 2 oficiales de 95 cts. de valor. A Guatemala 63 particulares y 7 oficiales que han dado \$ 15-20 los primeros y 4-40 los segundos.

Nuevas oposiciones. Se ha presentado á la gobernación de Alajuela, don Ignacio Merino haciendo oposición al destino de maestro de la escuela de varones del barrio de Palmares; y ante la gobernación de la provincia de San José don Luis Castro Ureña para la ayudantía de la escuela central de varones de esta ciudad.

Correo extraordinario. Mañana á las 2 p. m. se despachará uno para Europa y Estados Unidos de Norte-América, vía Limón.

Colmos. He aquí algunos:

El colmo de la elegancia es atarse la media con la Liga. . . Agraria.

El colmo de la galantería: escribir á su amada una carta. . . geográfica.

El colmo de la Náutica: bogar á todo trapo con velas. . . de sebo.

El colmo de la curiosidad: asomarse cada uno á las ventanas de. . . su nariz.

El colmo de la Cirujía: ponerle á un cojo un pie. . . de verso.

El colmo del buen gusto: prenderse en la cabeza un ramillete de rosas. . . náuticas.

El colmo de la Botánica: formar un jardín de plantas. . . de los pies.

El colmo de la destreza: galopar en un caballo. . . de ajedrez.

El colmo de la desgracia: ahorcarse con un cordón. . . sanitario.

Los diarios de París anuncian el fallecimiento de Mme. Fousser, que nació en Strasburgo en 1798. Napoleón I. con motivo de su casamiento con María Luisa de Austria, expidió un decreto el 25 de marzo de 1810, disponiendo que 600 oficiales y soldados licenciados que contasen, por lo menos, una campaña en su hoja de servicios, podrian casarse con otras tantas jóvenes elegidas entre las más virtuosas, á cada una de las cuales el ilustre capitán constituía una dote. Se hizo en toda Francia esta leva de jóvenes casaderas; y lo más curioso del caso fué, que los 6000 casamientos se efectuaron todos en un mismo día, el 23 de abril de 1810. Mme. Fousser era la única que sobrevivía hasta hace poco á sus demás compañeras. Ha muerto de 88 años, dejando como 64 descendientes entre hijos, nietos, bisnietos etc.

Preocupaciones Nupciales.—El pueblo romano fué uno de los más supersticiosos en este orden. Ningún romano se casaba en los meses de febrero y mayo. El 14 de

febrero es aún considerado en Inglaterra como uno de los más aciagos para casarse. En Irlanda se considera una noche de luna llena como la mejor para desposarse. Las jóvenes de Escocia escogen el último día del año como el más feliz para contraer matrimonio. Las inglesas é irlandesas creen que son muy felices en su matrimonio si se casan el domingo; las francesas consideran el primer viernes de cada mes como el más venturoso. Entre los pueblos españoles el martes es considerado como aciago y pocos contraen matrimonio en ese día. Las novias suecas llevan en el bolsillo pedazos de pan que al volver de la iglesia á su casa los van arrojando en su camino, los que se encuentran estos pedazos son felices. otras llevan pantuflas muy sueltas sobre su calzado; si al regreso del templo para su casa las pierden, arrojan de sí todas las desdichas y el que las encuentra se hace rico. Inútil es decir que hacen lo posible para no perderlas, y los que ambicionan ser ricos para encontrarlas. En muchos países es de muy mal agüero posponer el matrimonio del día ya fijado. En Inglaterra se considera como un presagio de mal agüero que la novia se detenga en una esquina ó cruce de un camino por distracción ó para dejar pasar á los que van por la calle ó camino que cruza el que lleva la novia. La desgracia es mucho mayor é indica la muerte de alguno de los contrayentes durante el primer año, si la comitiva que intercepta cruzando el camino de los novios es un entierro ó si en la iglesia en que van á recibir la bendición hay alguna ceremonia fúnebre, ó un entierro con misa de cuerpo presente. Entre los alemanes es de muy mal agüero que los novios vuelvan la cara para atrás por cualquier motivo una vez que han salido de su casa para dirigirse á la iglesia, y más funesto aún volver á ella en busca de algo que se hayan olvidado. También consideran como signo de mal agüero llevar en el vestido nupcial adornos verdes y collares, aretes ó gargantilla de perlas, que representan lágrimas. Las jóvenes de honor que acompañan á las novias en la ceremonia, son según costumbre, las encargadas de quitar á la novia el vestido nupcial cuando vuelven de la iglesia, si alguna de ellas se queda por casualidad ó por distracción con algún alfiler, es un signo de mal agüero, no solo para la recién casada, sino para la joven de honor que difícilmente encuentra marido. Las novias deben llevar en su ceremonia nupcial alguna prenda vieja, algún adorno de oro, y alguna pieza de color azul.—*El Comercio.*

Telegramas de Limón.

Febrero 17.

A las 6 a. m. ancló el vapor inglés "Alco" procedente de Colón, 18 horas de mar, 1304 toneladas, 37 tripulantes y al mando de su capitán D. Williams. Trajo de pa-

sajeros á los señores C. C. Smit, James Portes, Ms. Portes, John A. Gomell, H. Jakson y John Buckman; y de carga: 6 s/ cacao, 1 s/ correspondencia y consignado á M. C. Keith.

Febrero 17.

A las 6 a. m. ancló el vapor inglés "Alvano", procedente de Nueva York con escala en Colón, 18 horas de mar, 1486 toneladas, 49 tripulantes y al mando de su capitán H. R. Hughes. Sin pasajeros ni correspondencia, y de carga, 1838 b/ mercaderías, y consignado á M. C. Keith.

NUEVA PROTESTA.

Los amigos importunos y faltos de tacto social son más perjudiciales que los enemigos, y una prueba de esta verdad la tenemos en la rara porfía de los que detrás de Campuzano Vallecillo tratan de sostener la candidatura del General D. Víctor Guardia, á pesar de que este caballero la renunció de una manera pública y terminante, en virtud del pleno derecho que tiene de negarse á prestar su nombre para que sirva de pretexto á los deshogos de las malas pasiones y á una lucha estéril y hasta perjudicial para los verdaderos intereses de la patria.

Bueno está que al Editor de "El Nacional" se le haya hecho periodista á la fuerza, aunque por un procedimiento distinto del usado por Moliere que hizo un médico á palos; pero es un hecho reprobado el abusar del nombre y prestigio que pueda tener una persona, y proclamarla candidato por fuerza, para un destino cualquiera de la administración pública de un Estado.

La manifestación del Sr. General Guardia hecha por la prensa, no amengua en nada la dignidad de su carácter; buen sentido práctico, juicio sólido y patriotismo revela su conducta en las actuales circunstancias; ésto lo deben ver claramente los partidarios vergonzantes que hablan por boca de Campuzano, sin embargo insisten en sus propósitos que no pasan de ser una risible pertinacia.

Esto ha obligado á que el Señor General Guardia vuelva á protestar que desea seguir gozando de la tranquilidad de la vida privada, y á advertir que cuanto se haga respecto de su candidatura para la Presidencia de la República, no lleva su consentimiento.

Con este fin ha dirigido á los Redactores de los Diarios de esta capital, las siguientes líneas que publicamos con agrado:

San José, 18 de febrero de 1886.

Sr. Redactor del "Otro Diario."

Muy señor mío:

Suplico á U. se sirva hacer constar en su estimable periódico, que insisto en que no se haga uso de mi nombre como candidato para la Presidencia de la República; y que todos los trabajos que se hayan hecho después de la publicación de mi carta abierta, ó se sigan hacien-

do con ese objeto, son completamente desautorizados.

Soy de U. atento

servidor,
V. GUARDIA.

REMITIDOS.

Reconocimiento

do compañerismo sincero, leal y eterno conservaré por todos aquellos Jefes Militares y subalternos con quienes he tenido el honor de prestar mis servicios militares, desde el puesto de simple soldado hasta el grado de Sargento Mayor que he obtenido, gracias a la benevolencia de mis superiores y a la suerte que me ha favorecido para no manchar mi nombre ni el de la carrera militar con ningún hecho que desdiga de la lealtad del soldado costarricense.

Nueve años y meses de fatigas constantes y no interrumpidas he militado en las líneas de mi Patria, prestando mi pequeño contingente personal con desinterés y sin más Norte que el honor, a los diferentes Gobiernos legalmente constituidos que han dirigido los destinos de la Nación; y en ese lapso de tiempo no tuvo ninguna queja de los diferentes compañeros, que se dignan confiarme su amistad y extenderme con hidalgía su mano militar.

Hoy que por circunstancias independientes de mi voluntad y de la de mis Jefes, se me ha separado de las faenas a que por tanto tiempo he estado dedicado, cábeme la satisfacción de despedirme de todos mis compañeros de armas, reiterándoles mi profunda gratitud por las consideraciones con que siempre me distinguieron.

San José, febrero 18 de 1886.

Lucas J. Chacón I.

AVISOS.

Una docena

De sillas de muy buena clase y bonita forma; propias para una sala, se venden en la tienda situada en la calle del "General Fernández," n.º 12-bajos de la casa del Señor Don Manuel Argüello.

San José, febrero 18 de 1886.

3 v. alt. 1.

Ojalatería Americana.

Junto a la Carnicería Francesa.

Se hace toda clase de trabajo, tanto de Ojalatería como de Fontanería, y se cuenta con una magnífica bomba, para destapar tubos de cañería a cual quiera distancia que esté el tapón, todo a precios muy moderados.

JOSÉ ROJAS.

15 v. 6.

AVISO.

Se necesita una casa pequeña, amueblada, para familia, por dos ó tres meses. En esta oficina se dará razón del interesado.

AVISO.

En la Fundación de San José se pule café.

6 v. alt. 1.

LOTERIA.

Vendo billetes para el próximo sorteo del 14 de marzo.

\$ 3,000 á la suerte.

Entregaré en la Administración General de Correos, con su dirección, libre de porte, los billetes que se me pidan.

OJO. Por cuatro sorteos seguidos, he vendido los números de los premios mayores, inclusive el anterior n.º 1382 en $\frac{1}{4}$ premiados con \$1000.

San José, febrero 17 de 1886.

J. TEODORICO QUIRÓS.

12: v. 1.

Barbería "Los Tres Amigos."

Calle del General Fernández frente al Correo.

Se han recibido las siguientes mercaderías.

Métodos para piano por Hünten, de solfeo A, B, C musical por Pancerón, de clarinete y de violín por Alard. Papel de música de varios tamaños. Una especialidad en cuerdas 1^{as} 2^{as} y 3^{as} para violín y guitarra. Carreiles para viajes y bolsas con cerraduras para jóvenes de escuela. Pasta glicerina y polvos alcanforados par adientes. Carteras billeteras con libros de apuntes. Cigarreras de metal y de cuero. Tirantes para chiquitos, y de seda para grandes. Navajas y tijeras para uso de barberos. Botonaduras de resorte, cortaplumas y tijeras de bolsillo. Cajas de perfumerías y costurero con música. Cepillos para quitarse los polvos las Señoras. Polvos de opoponax y velutina. Agua para el pelo que evita su caída y extriipa la caspa. Frascos sales contra los nervios y ataques. Blanco de perla y rojo. Colerim y crema de oriza y de perla. Agua de colonia y exquisitos perfumes de los mejores fabricantes.

San José febrero 10 de 1886.

6 v. 4.

A precios bajos.

Se encuentran de venta, sacos vacíos para café, fideos de todas clases, gran surtido de vinos en barriles y cajas, y vasos para vinatería, en

LA MARINA.

10 v. 6.

LA GANGA.

ALTA NOVEDAD.

Bueno, Bonito y Barato.

Surtido completo en casimires, camisas, sombreros de fieltro, fluses, piezas sueltas.

Levitas desde \$ 12-00 á 25-00.

Abarrotes de todas clases.

Vinos, cognac y otros de 1^a clase.

Se espera un surtido completo por el próximo vapor.

SISTRERIA

á la última y exacto cumplimiento. San José, noviembre 10 de 1886.

PEDRO TERRES.

P—16.

ARSENIO JARDIN.

COMPRA ORO DE ALHAJAS VIEJAS.

Calle de la Catedral, frente á la Imprenta de la Paz.

P.—30.

SOMBREROS.

de pita acabados de recibir, de todos tamaños y calidades.

Harina de California.

Cacao de Guayaquil.

Hachas y cuchillos Colins.

Un clasificador de "Penney."

Dos camiones y carretas de rayos.

Sacos vacíos para café

vende por mayor y menor

B. CALSAMIGLIA.

Diciembre 10 de 1885.

30 v.—26

Aritmética razonada.

Esta excelente obra de texto, escrita por el profesor de Matemáticas del Instituto Universitario, Licdo. D. Carlos Francisco Salazar, se halla de venta en la secretaría del establecimiento y en la Librería Española, de don Vicente Lines, al precio de \$ 1-50 cada ejemplar.

5 v. 4.

ENSEÑANZA.

Libros para el curso de 1886.

Física Pura por Rodrigo Sanjurjo.

Química General y Descriptiva, por Muñoz de Luna.

Física y Química, Langlebert y Ferner. Cosmografía é Historia Natural.

Filosofía, Janet.—Gramática Latina.

Geografías, Gramáticas y Aritméticas de distintos autores.

Historia Universal y Frascuelo, (libro de lectura).

Mapas, Carteles y otros libros para escuelas.

Librería Española.

V. Lines.

NOTA.—Acaba de llegar una buena colección de libros de Medicina, Filosofía, Pedagogía, Agricultura y otras artes ciencias y oficios.

BONOS.

Alambre para cercar.

Mangueras, por varas.

Palas de madera.

Manoplas ante.

Agujas para máquinas

Y otros artículos.

San José, febrero 12 de 1886.

J. TEODORICO QUIRÓS.

3 v. 3.

J. F. ECHEVERRIA & J. CASTRO MENDEZ.

Echeverría & Castro.

COMISIONISTAS.

2 Calle Fernández.

San José de Costa-Rica.

P—42

Alejandro Castro Carrillo,

Abogado, ofrece sus servicios en todo lo concerniente á su profesión.

Despacha en su bufete, n.º 18, calle de la Plaza Nueva.

Heredia, enero 19 de 1886.

P 14.—

CLUB ELECTORAL.

Suplicamos á las personas que acepten la candidatura del ciudadano Don Bernardo Soto para Presidente de la República en el próximo período constitucional, se sirvan concurrir á nuestras oficinas, con el objeto de que firmen si lo desean, el voto de adhesión.

En toda la República habrá miembros correspondientes de nuestro Club y ellos recogerán las firmas de los partidarios residentes en cada localidad.

San José, enero 28 de 1886.

Francisco M. Fuentes.

Andrés Venegas. Máximo Fernández.
Manuel Montealegre. Juan W. Valenzuela.

A LOS EXPORTADORES DE CAFE.

El vapor francés

"PRÉCURSEUR"

de mil toneladas de registro llegará á Puntarenas, á fines del presente mes.

Tomará carga para Londres, el Havre y Burdeos SIN TRASBORDO, al flete reducido de

£ 3 NETAS por tonelada inglesa.

Los que deseen asegurar alguna cantidad y aprovechar esta oportunidad, ocurran á

J. DUPRAT y C^{as}

10 v. 3.

Dr. G. W. COOKE.

Cirujano Dentista.

Graduado del Colegio de Baltimore.

Ofrece sus servicios al público, tanto en la parte operativa, como en la artística de su profesión.

GABINETE DENTAL,

frente á la Plaza de armas.

Desde las 8 a. m. á 10 p. m.

„ „ 11 a. m. á 5 p. m.

Fábrica de chocolate.

Comercio 49 Oriente.

VICENTE PEREZ.

26 alt. 10.

Cera sin labrar, en panes de 10 y de 25 libras, le \$ 55 á \$ 85 el quintal.

Velas de cera, de flujo, en el almacén de

G. ANDRÉ.

El Lic. Juan Mora Garita avisa á sus favorecedores, que se le encuentra en su casa número 49.—Norte, calle "Paso de la Vaca", en esta ciudad de San José.

8—5:

AVISO.

Vendo las sillas que pertenecen al gran circo Parisiense; para por menores dirigirse al propietario en el hotel Benedictis.

KENEDEL.